Una obra de Marcela Auclair

por Alcira Bonazzola

Es música alada el poema inicial y una fragancia purísima emana del prólogo donde en el aleteo primaveral de las flores y la luz, junto al canto juvenil de "la frágil, la hermosa, la cadenciosa criatura" vibra la queja dolientede "la mujer fea que se desliza entre sombras, llevando a cuestas la tristeza de ser el agua pantanosa, opaca, inmóvil"... pero que dolorosamente sabe cómo vive su corazón.

Bastan esas primeras páginas de *La Novena del Amor Dulcinte*, tan breves como subjetivas, para leer con deleite, la confesión de esa mujer que ante la cuna de un niño enfermo, evoca la triste historia de la cuna vacía.

"Soy mujer y no tengo collar...
Soy nido sin dulces avecitas...
Soy la higuera estéril,
la mujer fea...

Y ese canto, canto triste de mujer, nos empieza por descubrir a la niña, para quien la vida nunca fué pródiga. A los nueve años cunde empezaba a hojear las bellas historias de Cenicienta, Blanca Nieve y Caperucita, las compañeras de colegio, le hicieron adquirir conciencia de su fealdad: entonces, nació su primer grito:

"Virgen María quiero ser bonita"

Los años de la infancia pasaron tristemente sin que el milagro lograra realizarse y llegó la adolescencia. Fué el despertar de aquella alma como el de todas; también ella se dijo con el jubilo humano:

"Amado mío. Amado ¿dónde estás?
¿Donde te escondes amado?"
"Mi corazón te busca a tientas, como
[un ciego...

Luego, la primera mirada y el bullicioso incesante de las risueñas ilusiones:

"Le amaba... Y esa dicha violenta torturaba mis nervios, me hacía daño y me daba mórbidos deseos de morir bajo el peso divino de la esperanza".

La decepción del primer amor le trae aparejadas nuevas amarguras. Muere la madre muy amada y la única hermana surge ante la vida, como perfecto dechado de belleza y juventud. Silvia ama, es amada, se casa, realiza todos sus sueños... con dulce piedad destina a la otra un cuarto en su casa y ahí la tragedia!...

Mientras todos se conjuran en hacerla feliz, en casarla con un hombre bueno, el corazón de la otra habla, grita, ruge y el alma alega el derecho, pero escucha la voz de su corazón...

Y la mujer triste se rebela, renuncia, a la felicidad que los otros le prodigan, cierra los ojos, calla!...

Nadie sabe, nadie puede presentir la amargura de aquel silencio, el horrible tormento de aquel calvario, nadie sospecha que ella ama ciegamente el marido de la otra, que en cada minuto sufre una nueva tortura y que a cada hora se desgarra su alma.

Estoica, escuchaba a su hermana, cuando raídiam de felicidad le confió su secreto:

—"Toya... Voy a tener un hijo..."

Nadie lo sabe, ni lo sabrá nunca; gozaso alguien podía descubrir ese afecto, esa alma de la soltrona? por otra parte, el delirio de amor que agitaba sus almas sólo podía mostrarles la plenitud de la soñada dicha.

Los días pasan y llega la hora del sacrificio:

"Silvia, amada mía, no hubo nunca en mi corazón asomo de celos! Tanto deseo que él sea dichoso! Beso tu mano y te bendigo por la belleza y claridad que eres en su vida".

Nace el hijo de ellos, la casa entera se inunda con la luz de un nuevo sol...

" cuando ambos, inclinaban sus cabezas para besar al niño, yo huía..."

"Ante esa dulzura familiar, tal vez más aún que al sorprender sus besos de enamorados, yo me sentía solitaria... una extraña, una intrusa".

Y la idea de la muerte, llegó a ella como precursora de una gran paz: los espíritu agobiado por el peso de tantos martirios, soñó con la hora feliz de la liberación, preparóse con serenidad a cortar esa cadena que la ligaba a la vida, esa vida que fué tan amarga para ella. Tranquila se disponía a morir!... pero le faltaba aun apurar el último cáliz.

Ausentes los padres, enfermó el niño gravemente, ella sola velaba junto a él, conoció angustias desconocidas, sintió que un alma nueva, florecía en su alma!... Con el ansia suprema de alejar la muerte del lado del niño, la alejó de su espíritu!...

Salvó milagrosamente el pequeño y la vida siguió su curso de antes...

"Seguiré existiendo al margen de vidas ajenas; la vida de Silvia ayer; la de su hijo hoy y mañana tal vez, la de los hijos de su hijo".

"A qué he nacido? ¿A qué?"
"Lloro y me resigno...
Lloro...
Estoy vencida."

Admirablemente escrita, sólo es digna de elogios esta nueva producción de Marcelle Auclair, cuyos versos nos encantaron siempre con sus delicadezas exquisitas.

DON JUAN EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Conferencia de Américo Castro

Ante un auditorio muy numeroso y escogido, el Dr. Américo Castro dió en la Biblioteca del Jockey Club su conferencia sobre "El tipo de Don Juan en la literatura española", disertación que fué escuchada con vivo interés por la concurrencia y que por la erudición oportuna, la claridad de la exposición y la elegancia del estilo suscitó en el público un interés constante y, al final, aplausos prolongados y unánimes.

Dijo que había elegido para disertar en esta ocasión el tema de Don Juan por ser a su juicio, profundamente interesante y el que más repercusión ha tenido en las literaturas modernas de todos los países, como que con ese asunto se vinculan problemas humanos de significación universal y permanente. Desde que Don Juan aparece en la literatura, todos los pueblos y todas las épocas han visto en ese extraordinario personaje lo que más armonizaba con sus respectivos temperamentos y con su peculiar actitud ante la vida. De ahí que todos hablan de Don Juan y se interesen por los aspectos múltiples de su figura inquietante. Sin embargo, pocos son los que se acuerdan de su origen de esta magnífica creación. Los rasgos esenciales de la leyenda de Don Juan se encuentran en el drama de Tirso de Molina titulado "El burlador de Sevilla", y de esa obra tan profunda y vigorosa se proponía tratar principalmente el orador en su conferencia.

Dentro de la literatura española, el carácter de Don Juan tiene, sin duda, algunos antecedentes como la figura de 'El infamador", de Juan de la Cueva. Pero es en la obra inmortal de Tirso de Molina (Fray Gabriel Téllez) donde el personaje adquiere esa significación extraordinaria que le ha asignado la perpetuidad en las literaturas de los principales pueblos europeos.

Como sucede a menudo con estas creaciones, el vulgo ha desnaturalizado la figura de Don Juan, despojándole de su tradición artística y de la espiritualidad de su origen, para identificarle con el tipo plebeyo del mujeriego sin idealidad y sin delicadeza que ha existido en todas las épocas y que en manera alguna se aproxima al verdadero espíritu de Don Juan, inmortalizado por el arte supremo de su creador.

Es necesario purificar a Don Juan de esas interpretaciones y para ello nada mejor que remontarse a sus verdaderos orígenes, tan llenos de sugestiones. Es preciso ver en la leyenda de Don Juan ha sido objeto de grandes discusiones, pero no cabe desconocer su procedencia española, si bien existe en toda Europa la leyenda del muerto invitado a comer por un sujeto audaz y descreído, leyenda que se asemeja a la de Don Juan, pero sin ofrecer el conjunto de caracteres que definen y singularizan al verdadero Don Juan.

Como prueba de que esa leyenda se hallaba muy difundida en la mayor parte de los países europeos, el conferencista narró un relato popular de Bretaña, donde aparece el personaje desprecupado y temerario que invita a comer y a muerto y sufre luego las consecuencias de su audacia.

Ese mismo tema, tan difundido en toda Europa, figura también en el folklore español, y a propósito el conferencista cita dos romances, que no obstante que corresponde a la leyenda internacional, ofrece ya formadas la leyenda, del Comendador, o sea de la estatua del difunto, leyenda que reaparece después entre otras cosas, en el "Don Juan Tenorio" de Zorrilla. De esos romances, el que corresponde a la leyenda internacional está incluído en la Antología de Menéndez y Pelayo.

El otro romance, mucho menos conocido, se refiere también a la leyenda del caballero que invita a su prometida a cenar a la estatua de piedra de un difunto. Estas versiones populares de la leyenda tienen sin duda un carácter piadoso, pues en ambas se insiste al final sobre el deber de respetar a los muertos y rogar a Dios por ellos, ya que el ofendedor trae consigo, como se ve en los dos casos, el peligro del castigo divino. Tirso de Molina con la visión propia del genio vió el hondo sentido que se encerraba en estas leyendas medioevales y el problema humano implícito en ellas, y así concibió el drama de "El burlador de Sevilla", obra de sentido religioso, cuyo verdadero significado no puede comprenderse bien si no se conoce a fondo la preocupación popular a que ella responde.

Hay que recordar que en el siglo XVII, a raíz de la Reforma protestante los pueblos europeos se preocuparon mucho de los problemas del libre albedrío, y de la predestinación humana. Estas dos concepciones filosóficas dividieron a las gentes en dos bandos y dentro del cielo los dominicos y jesuitas sostuvieron, respectivamente, una y otra doctrina.

Aquella disputa apasionó a Roma y a todo el mundo católico y por lo que respecta a España atrajo la atención de todo el mundo. El teatro que era entonces el fiel reflejo de las preocupaciones populares, debía tratar, naturalmente, el problema, y Tirso de Molina, gran dramaturgo y teólogo profundo, era el más indicado para mostrar al pueblo bajo las formas artísticas del teatro, qué sentido tenía aquel apasionante problema.

Tirso escribió entonces "El condenado por desconfiado", pieza en que, como se sabe, se presenta el caso de un personaje que a pesar de su vida anteriormente piadosa cae en la condenación eterna por haber dudado en un momento de la misericordia divina. Pero ese ejemplo podía resultar pernicioso y entonces Tirso compuso su obra "El burlador de Sevilla", en que, al contrario del otro caso, el protagonista se condena por confiar demasiado en la bondad divina.

En efecto, el burlador persiste en su vida de libertinaje y de desorden, creyendo que siempre le quedará tiempo para acogerse a la misericordia del Cielo. Pero Tirso le advierte que en la otra vida hay recompensas y castigos para la conducta seguida en este mundo, responde: "Tan largo me lo fiáis", significando que espera tener tiempo de arreglar sus cuentas con Dios antes de que llegue el instante fatal, y que todo le será perdonado por la infinita bondad divina. Esta excesiva confianza, haciéndole continuar en su existencia pecaminosa, es causa de su condenación eterna.

La obra de Tirso de Molina no ha sido debidamente estimada por la historia y la crítica literaria. Se ha considerado desconociendo el verdadero carácter del teatro español, que el texto de esta pieza estaba viciado y estropeado, pues se tomaba como defectos de la versión, lo que eran rasgos deliberadamente inconclusos o esbozados, apenas, de acuerdo con una estética que podríamos llamar impresionista y que Tirso de Molina empleó a designio.

Los filósofos del siglo XIX — aún los de antes — señalaron rumbos nuevos. Con la pica en la mano iban minando, minando, los cimientos del muro otra vez secular edificio.

Su obra no fué vana. De repente todo cayó al suelo, todo se hizo escombros. De nada valieron ni los grandes principios, ni las verdades intuídas.

La humanidad se puso a pensar, y vió cómo, habiendo llegado a la cima, otra vez tenía que ascender con el principio.

Surgió así el positivismo. Bomba remarcistista que estalló en el seno de la antigua filosofía.

¿Qué fué entonces del mundo? Revoluciones, trastornos, caídas de cetros y coronas, transformaciones políticas y sociales. Cuán horrascosa la vida de esa época!

La crisis perdura. El movimiento persiste.

Desbordáronse, allá, en el viejo mundo, instintos bestiales que el dique de la civilización había contenido. El hombre se despojó de su careta, hizo girones su ropaje de cultura y progreso, quedó en limpio el *homo homini lupus*, aquel antropoide prehistórico, mostrando sus afilados dientes, con ansia febril de tornar a la selva y voluptuosamente, devorar plantas y animales, como en los tiempos idos...

Europa está loca. Y la entloquecieron hacíendola pensar en los goces de la materia, en el positivismo del siglo...

América vé esa locura.

Pero América está cuerda. Aquí se contemplan mejor los cuadros que se suceden en la pantalla social de la cinematografía europea. Vemos cómo al conjuro de un lado fatal se desencadenan tempestades que arrancan de raíz el árbol de una civilización intensamente desarrollada; observamos rostros tristes, muy tristes, reveladores de una angustia agónica infinita, cual si la propia grandeza y esplendor fuesen tóxicos que corroen las entrañas y concluyen con la vida.

Por este motivo, América es algo idealista, pero no tanto que volvamos a los tiempos de antes. América, por lo menos *nuestra América*, vive soñando en grandes cosas, puesta su imaginación en el Pais Universal de que nos hablara Blunbschli.

De fecha atrás, existe cierto movimiento de renovación social, artística, científica, política. Tenemos apóstoles que nos predican las grandezas de este continente, y los altos fines para los que hemos nacido. Se realizan conferencias, se reunen congresos, se formulan proyectos de reuniones internacionales. No cuesta trabajo concebir que el latino americano no tiene más que una sola patria: Latino - América.

Se archivó por último el escolasticismo en el otro hemisferio. Se archiva, por la misma razón al positivismo en América.

* *

En el orden ideológico José Ingenieros es valiosísimo exponente de esa tendencia revolucionaria que ha superado las pragmáticas del positivismo europeo. Es, por ahora, el mejor representante del pensamiento filosófico americano.

Tal es la hora actual de la filosofía contemporánea. Y es su rasgo esencial que para superar el positivismo no es necesario volver a las viejas formas del intuicionismo teológico o del espiritualismo idealista, sino que es necesario crear un nuevo sistema de principios más lógico y satisfactorio que los precedentes.

Nada representan para nosotros los esporádicos glosadores de las nuevas modas europeas, que hoy rumian a Krause y mañana a Bergson, a James a Cohen, a Croce o a Spengler. Vale más una visión personal de los altos problemas, con criterio propio, que refleje una fuerte personalidad.

Los conocimientos humanos se basan en la experiencia ya que solamente esta, puede ponernos en posesión de la verdad: pero también lo inexperencial adquiere un valor relativo. Véase lo que expresa Bergson: "El desarrollo progresivo de la experiencia ha modificado la interpretación de lo desconocido. La limitación forzosa de las ciencias primitivas fué causa del predominio de la imaginación sobre la experiencia en las primeras concepciones filosóficas, esencialmente místicas o religiosas; más tarde, la porción creciente de la experiencia fué subordinando en proporción idéntica la parte de la imaginación, corrigiéndose las hipótesis de la metafísica en armonía con los resultados de la ciencia: en nuestros días, el conocimiento del universo va entrando más y más en los dominios de la experiencia mental o posible, a punto de abarcar las ciencias muchos de los problemas que antes fueron patrimonio exclusivo de la filosofía. Cualquier sistema de filosofía científica no es, sin embargo, una ciencia de las ciencias o una filosofía de las ciencias, como suele afirmarse; es una verdadera metafísica de la experiencia. No puede ser un sistema fijo: está en formación continua, como las diversas experiencias que forman su fuenda". Fácil es advertir que la palabra metafísica adquiere en estas condiciones un valor nuevo, distinto siempre y con frecuencia antagónico del que le atribuyeron los filósofos clásicos. "Empezaremos, pues, diciendo que es posible concebir la constitución de la filosofía como un sistema de hipótesis legítimas, concordantes con los resultados generales de la experiencia, que se propone explicar los problemas que permanecen fuera de la experiencia".

Entendida así la metafísica de Ingenieros, como conjunto de hipótesis legítimas, la filosofía antigua cae por su base, ya que, si bien explica ha asimismo fenómenos de lo inexperiencial, por otra parte, no tenía ningún fundamento en los datos de la experiencia, pues, todos sus postulados cimentábanse en la labor constructiva de la razón pura.

La interpretación de la realidad científicamente hablando, no puede efectuarse si no se adopta el método positivo. Todo conocimiento, para ser tal, ha de basarse precisamente en la observación sistemática de los fenómenos de la naturaleza. Y de aquí que las ciencias, según define el profundo filósofo del Plata, no sean otra cosa que sistema de verdades cada vez menos imperfectas, pero verdades adquiridas por el conocimiento de la realidad, mediante la experiencia con prescindencia absoluta de los llamados principios inviables".

Como se ve, el positivismo europeo, si cabe expresarlo, de este modo, es totalmente distinto del nuevo pensamiento del renovador americano. Los de allende el océano aherrojaron a la razón dentro del castillo de la experiencia obligándola a vivir dentro de estos estrechos límites. Nuestro espíritu amplio, comprensivo, sútil, rompe las cadenas que esclavizan el pensamiento, le da libertad, pero no tanta que vaya otra vez a posarse en las yermas cumbres del idealismo escolástico.

La filosofía tiene un carácter peculiar, *legítimo*, que la pone en una órbita completamente diversa de la que le corresponde a la ciencia. Son *legítimas* sólo las hipótesis que se hallan en concordancia con los datos de la experiencia.

La metafísica de los siglos pasados no puede, pues, llamarse filosofía, en el sentido estricto de la palabra. Pertenece a la categoría de las *alquimias* en la clasificación de las disciplinas humanas. Ingenieros mismo, en un momento feliz, la apellidó *paleometafísica*, para demostrar que no es una actualidad viviente. Quizá más propio hubiera sido denominar *paleo-filosofía* a la tradicional filosofía; pues, ésta comprendía a la metafísica.

Estas nuevas orientaciones filosóficas, a nuestro juicio, causarán una revolución en el saber humano. Entrañan, a no dudarlo, una trascendencia tal que no hay inconveniente en considerar el momento actual como un período de crisis científica, semejante al del siglo XVI. Sin duda, Ingenieros es un guión puesto entre dos épocas de la historia, según él mismo definió al genio.

Es una gloria para América, que aquí se supere el positivismo, como éste se superó en su tiempo a las escuelas peripatéticas y místicas. Pueden este singular hecho que vamos marcando la delantera a Europa, a esa Europa condenada a pasar en seguida a un museo de antigüedades. Es la ley fatal: se acaba la vida en una parte, pero resurge más florente y más lógica en otra. La muerte de un ser, implica el nacimiento de otro.

* *

Las enseñanzas del sabio filósofo argentino se prestan a una organización sistemática, real, de las disciplinas humanas. La amplitud de ellas es manifiesta: tienden a la interpretación armónica de la realidad, sin descender a los detalles, que eso queda para las ciencias particulares.

Convengamos ahora ligeros apuntes, recordando las palabras del insigne maestro de la juventud latino - americana, que expresan tan sonoramente los ideales de las nuevas generaciones: "*Todo tiempo futuro será mejor*".

(De la *Rev. Lt. Derecho*", Cuenca, Ecuador). Mayo, 1923.

REVISTA DE FILOSOFIA
CULTURA - CIENCIAS - EDUCACIÓN
Publicación bimestral dirigida por
José Ingenieros y Aníbal Ponce
la más autorizada expresión del movimiento intelectual contemporáneo de la América Latina.
APARECE EN VOLUMEN DE 150 A 200 PAGINAS
Suscripción anual 10 $ m. n.
Exterior, anual 5 $ oro
Administración: Sec. Editorial "La Cultura Argentina"
BELGRANO 475 BUENOS AIRES

La Superación del Positivismo en América

por C. Palacios Sáenz

"EL CONCEPTO DE LA HISTORIA UNIVERSAL"

por Antonio Caso

Este libro que acaba de publicar la editorial México Moderno, es quizás el más interesante de cuantos hasta la fecha ha producido Antonio Caso. En él, el autor expresa su concepto sobre la Historia Universal. Este concepto, familiar para sus discípulos, no lo es para la generalidad de los gentes. Por esto su publicación hacíase necesaria. Y aunque bien hubiéramos querido hacer un verdadero análisis de la obra, por desgracia, en esta ocasión, nos concretamos a hacer mención de ella. ¿Tal es o, al menos, cual debe ser el verdadero concepto de la Historia Universal? Este problema es el que, como hemos asentado, preocupa a Antonio Caso, y el que, en el curso de sus páginas, trata de resolver.

Las últimas palabras con que Caso pone punto final al libro, resumen su pensamiento. La historia es una *imitación creadora*; no una invención como el arte, ni una síntesis abstracta como las ciencias, ni una intuición de principios universales como la filosofía".

Quizás no falte quien, al principiar a leer el primer capítulo de la obra, piense que Caso pretende dar cima con ella a toda una doctrina filosófica; pero si recuerda las palabras que informan la nota preliminar de la misma obra, seguramente habrá de desechar ese pensamiento. En efecto, Caso abre el primer capítulo con estos términos: "Ha habido un problema último y complejo para todos los pensadores modernos: la interpretación de la historia. Con ella fué de rigor elaborar las exposiciones filosóficas más elaboradas: nos esto lo hice refiriéndose especialmente a Hegel y a Comte, no a el mismo. Fa la nota preliminar a que también se alude manifiesta lo siguiente: "La ambición del autor de este ensayo es dificultar el orden y la significación de la historia. No se piense por un sólo instante que haya tratado de agregar un sistema más a los muchos con justicia desprestigiados, que pretendieron dictar un plan universal de la historia, con los acontecimientos humanos en el tiempo..." Así, pues, ecremos que cualquier ataque que por aquellos conceptos se pretendiera enderezar en su contra sería completamente injustificado. Esto además de que, a decir verdad, Caso no carece de una convicción filosófica y, por lo mismo, de una filosofía.

Al frente del libro, encuentrase un prólogo de Ezequiel A. Chávez en el que comenta, de acuerdo con su manera de pensar y de sentir, las ideas de Caso.

Este libro, en el que campea el estilo elocuente característico de su autor Caso, todos lo sabemos, es un gran orador... Y, sin embargo, hemos leído con acuciamiento y deleitación por los espíritus dilectos y cultivados, en el recogimiento de la soledad y de las altas horas de la noche...

J. Z.

VIAJEROS INGLESES AL RIO DE LA PLATA
Treinta años de nuestra historia y costumbres, narradas por testigos presenciales desvinculados de la política.
ALEJANDRO GILLESPIE: Buenos Aires y el Interior (1806-1807).
Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO.
Observaciones remitidas durante una larga residencia, con relación preliminar de la expedición desde Inglaterra hasta el Cabo de Buena Esperanza. Estadía de seis días en el Río de la Plata. — Toma de Buenos Aires. — Llaves. — La propaganda de Buenos Aires por los nativos. — Destierro de los oficiales ingleses a los pueblos del interior. — Impresiones y relatos sobre las costumbres en la campaña. — Sucesos ocurridos en Montevideo. — La revolución de Mayo. Alcedo, desde su origen hasta la Independencia. — Etc.
1 vol. in-8, de 280 páginas ..... $ 2 %
J. y G. P. ROBERTSON: La Argentina en la época de la Revolución.
Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO.
Política colonial de España. — Las invasiones inglesas. — La Revolución de Mayo. — Las clases sociales en Buenos Aires. — Rosas. — Rechazo de la sociedad de Mendeville y la de Buenos Aires. — Reclamo de la sociedad inglesa. — Carácteres y costumbres de Río Janeiro. — Rosas y la expedición inglesa. — Vida y política en el Paraguay. — El tirano Francia. — Historia de las misiones jesuíticas. — El campamento de Rosas. — Rosas y personajes de la política argentina. — Observaciones generales. — Etc.
1 vol. in-8, de 210 páginas ..... $ 2 %
SAMUEL HAIGH: Bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú (1817).
Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO.
Descripción de Buenos Aires y sus habitantes. Los caballeros. Modas. Gobierno. Población. Corrientes de Tonos. Ritos de Calles. Carretas. Carruajes. Ganado. Ingreso del autor con San Martín, Espinosa, Monteagudo, O'Higgins y Balcarce. — Viaje por las pampas; Luján, San Luis, Mendoza, temporal en la Cordillera. — Llegada a Chile; costumbres y superstituciones. — Costumbres y costumbres coloniales. — Batallas de Cancha Rayada, Maipú y Chacabuco. — Impresiones del Perú y viaje por el Pacífico hasta Panamá.
1 vol. in-8, de 200 páginas ..... $ 2 %
CAPITAN BASILIO HALL: San Martín en el Perú (1820-1822).
Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO.
Desembarco en Buenos Aires y sus habitantes. Los caballeros. Modas. Gobierno. Población. Corrientes de Tonos. Ritos de Calles. Carretas. Carruajes. Ganado. Ingreso personal del autor con San Martín, Espinosa, Monteagudo, O'Higgins y Balcarce. — Viaje por las pampas; Luján, San Luis, Mendoza, temporal en la Cordillera. — Llegada a Chile; costumbres y superstituciones. — Costumbres y costumbres coloniales. — Batallas de Cancha Rayada, Maipú y Chacabuco. — Impresiones del Perú y viaje por el Pacífico hasta Panamá.
1 vol. in-8, de 200 páginas ..... $ 2 %
CAPITAN BASILIO HALL: San Martín en el Perú (1820-1822).
Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO.
Presente por el Cabo de Hornos. Impresiones en Chile. Buenos militares. Costumbres. Ranchos coloniales. Valdivia. Valparaíso. Santiago. Aztec, Andes, Ilic, Mellendo. Lima. Costumbres. Viajes. Valparaíso. Santiago. Aztec, Andes, Ilic, Mellendo. San Martín en el Perú; jóvenes sobre su persona y su gobierno. — Viaje a Calleo, por Pasta. Guayaquil. Panamá. Costa Rica. Acapulco. Isleta San Blas de California. Examen del estado de las colonias españolas, antes, durante y después de la guerra.
1 vol. in-8, de 280 páginas ..... $ 2 %
ROBERTO PROCTOR: Viaje por la Cordillera de los Andes (1823-1824).
Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO.
Antiño a Buenos Aires. — En el campo de batalla. — La pampa y sus habitantes; costumbres de gauchos. Indelas de aventuras. — La Sierra de Córdoba. San Luis de la Punta. Mendoza. Acontecimientos. Ritos y milicias. Amenos acontecimientos. Mendoza. — La pampa de la cordillera desde Mendoza a Santiago de Chile. — Costumbres y políticas de Chile. Viaje del Ecuador. El intendente de Valparaíso. Chile. — Descripción de las prisiones y sus costumbres. — La Calda de San Martín. — La reacción de los españoles. Santiago y Balcarce. — Los refugiados argentinos en el Callao. — Rodil y Torre Tagle. — Fuga del Callao.
1 vol. in-8, de 240 páginas ..... $ 2 %
CAPITAN F. B. HEAD: Las Pampas y los Andes (1825-1826).
Traducción y prólogo de CARLOS A. ALDAO.
La ciudad de Buenos Aires. Modo de vivir. La ciudad de San Luis. Minas de oro y leyendas. Mendoza. Ritos de Mendoza. Viaje a Chile. Los Andes. Ritos y milicias. Los Andes argentinos. Santiago. Catamarca. La Rioja. Barrancas. Tucumán. Minas de plata. Minas de oro. Sud América. Reflexiones finales.
1 vol. in-8, de 200 páginas ..... $ 2 %
CAPITAN ANDREWS: Viaje de Buenos Aires a Potosí y Arica (1825-1826).
Con una introducción de CARLOS A. ALDAO.
El Río de la Plata. — Buenos Aires. — Impresiones de Buenos Aires. — Las costumbres en Córdoba. — La Rioja; las minas de Famatina; los Llanos. — Salida para Córdoba; peripecias en el camino. — Tucumán. — Salta. — Salida para Córdoba; infinidad religiosa; las mujeres. — Animales y frutas. — Salida de Córdoba; infinidad religiosa; las mujeres. — Animales y plantas de la Sierra. — Santiago del Estero. — Costumbres y políticas de Salta. — Costumbres y políticas de Chile; costumbres y superstituciones. Tacna, Ica, Camaná, Tupiza, Potosí. — Bolívar, Sucre, Alvarado. — Tucumán, Salta, Jujuy, Arica. — Impresiones generales. — Etc.
1 vol. in-8, de 260 páginas ..... $ 2 %
J. ANTONIO KING: Veinticuatro años en la Argentina (1817-1841).
Traducción y nota de JUAN HELLER.
Apuntes personales del autor; historia civil y militar del país; situación política actual y durante la dictadura de Rosas. — Las guerras civiles del año veinte; personalidad y actos de los caudillos; López, Ramírez, Artigas, Carreras. — Impresiones de Tucumán, Salta, Tarija. — Vida entre los indios chiriguanos. — Los indios matacos. — La iglesia católica y la superstición popular. — Salta, Tucumán, Santiago, Catamarca. — El general Facundo Quiroga. — Rosas y Paz. — Lavalle y Dorrego. — Rosas; su entrada triunfal a Buenos Aires. — Gobierno de Paz en Córdoba. — Batallas de la Tablada y Oncativo. — Caída de Paz. — Los Auxiliares de Quiroga. — Fracaso y ejecución de los Reinafé. — Intervención de Rosas en la Banda Oriental. — Lavalle y Ocllo. — Ascenso de los Mazo. — Los crímenes de los restauradores. — Etc.
1 vol. in-8, de 200 páginas ..... $ 2 %

Catálogo general de obras editadas por "LA CULTURA ARGENTINA"

JUAN CRUZ VARELA: Poesías
Con una introducción de VICENTE D. SIERRA.
SUMARIO: Datos Biográficos — Introducción.
Mi inclinación primera — A un amigo — Mi pasión — Fragmentos de "La Elvira" — Cantos Triunfales — Trovas de Amor — A un Amigo — El Mes de 1944 — El consuelo de Virginia — Lamento de Lisbo — Lamento de Ismenia — Tiernas endechas — La Gloria de Buenos Aires — La aspiración — Al Sol — Canto a la primavera — Canto a la juventud argentina — Profecía de la grandeza de Buenos Aires — Epígramas — La cuna de Mayo — Canto a la Paz — Himno elegiaco — Canto al 25 de Mayo — Canción Marcial — Al triunfo de Ituzaingó — Canto a los manes — Traducciones horacianas.
1 vol. in-16, de 320 páginas ..... $ 1 %

ESTEBAN ECHEVERRIA: Dogma Socialista — Plan Económico — Filosofía Social.
Con un estudio biográfico por JUAN MARIA GUTIERREZ.
SUMARIO: Datos Biográficos — Vida de Echeverría por J. M. Gutiérrez. Ojeada retrospectiva sobre el movimiento intelectual en el Plata desde el año 1837 — Dogma socialista. — Palabras aclaratorias — Plan económico — Filosofía Social. Sociedad filosófica de la revolución del 46 en Tucumán.
1 vol. in-16, de 320 páginas ..... $ 1 %

ESTEBAN ECHEVERRIA: La Cautiva — Elvira — La Guitarra.
Con una introducción de PEDRO GOYENA.
SUMARIO: Datos Biográficos — Estudio sobre los poemas y el poeta. La Cautiva (texto completo): El Genéro; el feudal; el pueblo; la alborada; el paisaj; la ceperi; Brian; Matilde; epílogo. Elvira o la novia del Plata (texto completo). La Guitarra o poemas rústicos de un libro (texto completo).
1 vol. in-16, de 200 páginas ..... $ 1 %

JOSE MARMOL: Armonías.
Ordenadas y con prólogo de C. MUZIO SAENZ-PEÑA.
A Rosa. — Canto de los proscriptos. — Adios a Montevideo. — Buenos Aires. — Al 25 de Mayo. — Al 9 de Julio. — El rubí. — Cristobal Colón. — Melancolía. — En la tápida de Florencio Varela. — Del poeta Mitrend al poeta Mitre. — Canto del trovador. — Al Sol. — Al Ocaso (metáfora). — Al Ocaso (amor). — Rosalía. — La Arauca. — Despedida. — Adios.
1 vol. in-16, de 250 páginas ..... $ 1 %

MARMOL: Cantos del Peregrino.
Con una introducción de JUAN MARIA GUTIERREZ.
La noche de Mayo. — A Buenos Aires. — La Noche Oscura. — Crepúsculo. — Dormiendo. — A Sofía. — A la luna. — A las estrellas. — En el Mar. — Al Amazonas. — Al Sol. — Al Brasil. — Adios al Janeiro. — Al Plata. — Notas.
1 vol. in-16, de 260 páginas ..... $ 1 %

JUAN B. ALBERDI: Bases
Texto revisado y documentado por FRANCISCO CRUZ.
SUMARIO: Datos Biográficos — Cartas de Urquiza, Duval y Sarmiento — Palabras preliminares de B. Mitre — Juicio de Carlos Pellegrini — Introducción — Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina — Fundamentos de las constituciones — Constituciones anteriores a mediados del siglo XIX — Condiciones especiales que debe reunir una constitución adecuada — Consideraciones sobre la nueva constitución argentina — Una constitución debe ser un programa de acción civilizadora — Proyecto de Constitución de Juan B. Alberdi — Constitución de la Confederación Argentina sancionada en 1853.
1 vol. in-16, de 324 páginas ..... $ 1 %

JUAN B. ALBERDI: Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina.
Con una introducción de MARTIN GARCIA MEROU.
Sumario — Introducción — Disposiciones de la Constitución Argentina de 1853 — Disposiciones y principios de la Constitución, referentes a la producción de las riquezas — Disposiciones de la Constitución referentes al Régimen de la distribución de las riquezas — Disposiciones de la Constitución que se refieren al régimen de la circulación de las riquezas — Disposiciones administrativas y capítulo del tesoro nacional — Examen del gobierno que establece la Constitución — Dependencia de las relaciones con los intereses extranjeros de comercio, de ausentismo y de pesa.
1 vol. in-8, de 270 páginas ..... $ 2 %

JUAN B. ALBERDI: Derecho Público Provincial Argentino.
Con una introducción de MARTIN GARCIA MEROU.
Formas del Derecho Público Provincial — Examen crítico de las instituciones actuales de provincia en la República Argentina — Aplicación práctica de la teoría — Proyecto de Constitución Provincial. — Proyecto de Constitución para la provincia de Mendoza.
1 vol. in-16, de 264 páginas ..... $ 1 %

JUAN B. ALBERDI: El crimen de la Guerra.
Con una introducción por JOSE NICOLAS MATIENZO.
SUMARIO: Datos Biográficos — Estudio sobre Alberdi — Advertencia. Derecho Histórico de la guerra — Consideraciones sobre la guerra — Conclusiones — Apéndice — Los límites de la guerra — Responsabilidades — Efectos de la guerra — Abolición de la guerra — Los límites de la guerra — Los límites de la guerra — Pueblo-Mundo — La guerra o el cruzamiento en el Nuevo Mundo (Sumarios correlativos para la presente edición).
1 vol. in-16, de 200 páginas ..... $ 1 %

JUAN B. ALBERDI: Peregrinación de Luz del Día.
Con un estudio crítico de MARTIN GARCIA MEROU.
PARTE I. — Quién es Luz del Día — Encuentro de Luz del Día con Tarfuto. Condición de la verdad en América — Confesiones de Tarfuto — Las dos profecías — Los dos caminos — Peligros de la verdad en América — Ilusión de América — Ocupaciones y recursos de la juventud — Camila de Basilio en América — Ocupaciones y recursos de la juventud — Camila de Basilio — Luz del Día en casa de Tarfuto — Terribles recursos de Basilio — Moral de explanía predicada por Tarfuto — Premios y condición de Luz del Día — Recursos de Tarfuto — Dos Profetas — Dos Profetas.
PARTE II. — Canonía de bribones Luz del Día, buena los vicios, abalíe, las ideas y la pulidez — Noticias de Luz del Día — Luz del Día — Quijotaría o la colonización socialista en Sud-América — La teoría de Quijote, — Los regresados — Plan económico — Plan económico de los indios de carácter — Competencia de la ignorancia para hacer buenos libros — Los indios salvajes — Los indios — Los indios — Los indios